

MUJERES EN LA CRIANZA Y COMERCIALIZACIÓN DE CONEJOS: EL MODELO ESPAÑOL

* **María Luz de Santos**, gerente de **INTERCUN**, la asociación interprofesional del sector cunícola español.

Como gerente de **INTERCUN**, la organización interprofesional española del sector cunícola y como mujer, es un honor para mí tener la oportunidad de explicar a los lectores de “**Boletim de Cunicultura**”, cómo es el sector cunícola español y el trabajo de las mujeres que forman parte de él.

La cunicultura en España es un sector importante a nivel social y económico. Anualmente, aporta casi 195 millones de euros a la producción agraria, con una producción de carne anual de cerca de 53.000 toneladas.

Comparadas con las producciones cárnicas de Brasil, éstas no son grandes cifras, pero en España el sector cunícola es el quinto en volumen de producción y tiene un papel determinante en el desarrollo económico del mundo rural y en la lucha contra el despoblamiento del campo, que es un problema que en nuestro país preocupa mucho.

La organización de la cuál soy gerente, **INTERCUN**, es la interprofesional, una asociación de asociaciones en la que están presentes y representados todos los eslabones de la cadena de producción, desde los ganaderos, a los mataderos y salas de despiece.

El principal objetivo de nuestra organización es velar por los intereses del sector cunícola y para ello realizamos labores de promoción del consumo de carne de conejo y de mejora de la imagen del sector ante la sociedad; potenciamos la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i) en todos los procesos productivos; nos ocupamos de mejorar el bienestar animal; hacemos un seguimiento de la cadena alimentaria para favorecer las buenas prácticas entre los miembros de la cadena de valor y potenciamos la apertura de nuevos mercados para la carne de conejo, porque estamos convencidos de que el sector tiene un gran potencial de crecimiento, tanto en el mercado interior como en el exterior.

Uno de los trabajos de **INTERCUN** que más repercusión tiene es la campaña de promoción de la carne de conejo, que desarrollamos en colaboración con la Associação Portuguesa de Cunicultura (ASPOC) y que está cofinanciada por la Unión Europea.

Gracias a este programa, podemos desarrollar una campaña de publicidad en medios de comunicación, así como también poner en marcha otras actividades de promoción y comunicación de las bondades y los nuevos formatos de presentación de la carne de conejo, como participación en ferias y exposiciones, publicación de recetarios o encuentros con cocineros, carniceros y consumidores.

El sector agrario español, como la mayoría en nuestra economía, está excesivamente masculinizado en lo laboral. De acuerdo con los datos estadísticos del Gobierno, en el primer trimestre de 2020 había trabajando en el sector (personas ocupadas) 524.900 hombres y 174.600 mujeres. La cifra de mujeres agrarias es baja y además ha descendido en la última década, como también lo ha hecho el número de hombres que trabajan en el campo por los procesos de concentración de explotaciones, abandono de la actividad, etc.

No obstante, desde las distintas administraciones (Gobierno nacional, gobiernos regionales, etc.) se potencia la incorporación de la mujer a la actividad agraria, con ayudas y medidas como la titularidad compartida de las explotaciones, que en la práctica supone en muchos casos el reconocimiento oficial de una actividad que las mujeres han venido desarrollando desde siempre en las granjas y los campos. En España, el registro de Titularidad Compartida empezó a funcionar en el año 2011 y ya cuenta con 640 mujeres inscritas.

UN SECTOR CASI PARITARIO

El subsector de la cría de conejos no es una excepción dentro del masculinizado sector agrario. En las casi 3.850 explotaciones dedicadas a la producción de carne de conejo, trabajan más hombres que mujeres, pero esa diferencia se va acortando de año en año, al tiempo que el sector se profesionaliza cada vez más. La figura de la mujer en las granjas de conejos es cada vez más valorada.

A este respecto, hace años era frecuente la cría de conejos en los pueblos de España. Eran unas producciones muy pequeñas y ligadas al autoconsumo, que en muchos casos eran atendidas por mujeres. Esas granjas locales han ido desapareciendo y el sector ha perdido en número de establecimientos, pero ha ganado en profesionalización.

Ahora el número de granjas dedicadas a la cría de conejo es relativamente estable y el número de mujeres que son titulares de una de esas explotaciones o que trabajan en ellas, también se mantiene.

Por el hecho de ser mujer, la titular de una explotación de cunicultura en España no tiene más problemas que un hombre: tiene los mismos. El trabajo en ganadería siempre es duro, pero es una obviedad que una mujer lo realiza en las mismas condiciones que un hombre y de hecho, hay muchas mujeres que llevan en exclusividad sus granjas de conejos.

Los mayores problemas a los que se enfrenta una explotación de cunicultura tienen que ver con la sanidad de los conejos, con el encarecimiento de los costes de producción (piensos, electricidad, etc.) y con los precios de mercado.

También en el sector industrial (transformación de la carne) hay muchas mujeres trabajando, hasta el punto de que puede decirse que nuestro sector es más paritario que otros, pues casi tiene el mismo número de hombres y de mujeres trabajando en él.

Esta singularidad del sector cunícola no quita para que desde **INTERCUN** reconozcamos que es necesario poner en valor el papel de la mujer en nuestro sector y que hay que seguir trabajando por fomentar la incorporación de las mujeres a la cunicultura.

En nombre de **INTERCUN** y en el mío propio, les doy las gracias por permitirme mostrar, aunque sea brevemente, la situación de las mujeres que trabajan en el sector cunícola en España.